El Libro de EsolAQUA

o la historia de un pingüino que llegó en ala delta para saber cómo usamos el agua

Texto: Joana Paraigües
Ilustraciones: Armand
Traducción: Lolita Bosch

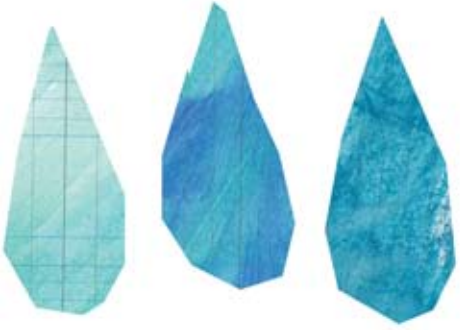
Ematsa

Piscina, un petit oceà

Col·lecció la banyera

El Libro de EsolAQUA

o la historia de un pingüino que llegó en ala delta para saber cómo usamos el agua



Texto: Joana Paraigües - Ilustraciones: Armand

Editado por Piscina, un petit oceà y Ematsa

Idea original de Joan Rioné Tortajada

Texto: Joana Paraigües
Ilustracioness: Armand www.armand-art.com
Traducción: Lolita Bosch
Impreso en Indústries Gràfiques Gabriel Gibert, SA
ISBN: 978-84-121292-4-3
Tarragona, primavera 2020

https://piscinaunpetitocea.com

Reservados todos los derechos sobre el texto y las ilustraciones de la obra.

¡Deja que EscolAQUA fluya!

"Agua del grifo, agua de calidad" es el lema que utilizamos en la Empresa Municipal Mixta de Aguas de Tarragona para generar confianza en este recurso diario y de primera necesidad.

EscolAQUA quiere introducir en la comunidad educativa el debate sobre las ventajas del uso de agua de grifo, desde una perspectiva medioambiental y económica. Del mismo modo que la cultura del reciclaje, el ahorro energético o el consumo de proximidad se han integrado perfectamente en las políticas de gestión de la comunidad educativa, desde Ematsa creemos que el agua de grifo también debería hacerlo; y por ello, de la forma más amable, abierta e innovadora posible, queremos aportar información y recursos para conseguirlo.

En Tarragona tenemos una relación complicada con el agua de grifo. Mucha gente bebe agua envasada, a pesar de que sepamos que es urgente repensar este modelo y que debemos asumir que el agua de grifo es una alternativa absolutamente segura en términos sanitarios y mucho más económica y sostenible, dado, sobre todo, que estamos en un contexto que calificamos, ya sin tapujos, de emergencia climática.

En Ematsa consideramos como parte de nuestra responsabilidad social corporativa no sólo ser transparentes, sino también explicar el control sanitario exhaustivo que se aplica al agua que se distribuye en Tarragona, Canonja, Catllar y Pallaresos, para que cuando se consuma el agua del grifo podamos confiar en su calidad del mismo modo que confiaríamos en la de cualquier agua envasada.

En EscolAQUA apostamos por transmitir de manera didáctica y atractiva los beneficios de consumir agua del grifo. El proyecto nació en pequeño formato, pero con una vocación clara de crecer y tejer una red colaborativa capaz de vehicular información de manera fácil y ágil, así como aportar recursos, ideas y sinergias que fomenten la reflexión y generen opinión y criterio sobre el consumo del agua de grifo.

Este libro pretende explicar los primeros pasos de este proyecto de mano de sus primeros protagonistas. Aquí encontraréis sus experiencias, sus ideas y sus conclusiones al descubrir, o quizás deberíamos decir redescubrir, los usos del agua. Pueden parecer pequeñas gotas en un océano, pero esperamos de todo corazón que sean gotas inspiradoras y liberadoras para quien las lea. Ojalá os ayuden a reflexionar sobre la responsabilidad que compartimos a la hora de sumar muchas otras gotas que llenen nuestra sociedad de justicia, respeto y sostenibilidad.

Muchas gracias.

Equipo de comunicación de Ematsa

¿Como se empieza a hacer un libro?

Empezar a hacer un libro es una tarea maravillosa si bien poca gente se detiene a pensarlo porque cuando abrimos un libro para leerlo, ya está hecho. Pero aquí veremos como nace un libro, este libro, el libro que tienes en las manos (o los pies, si lo lees boca abajo).

Con este propósito se han reunido Joana Paraigües, una escritora narrada que sabe hacer bailar a las palabras; Armand, un dibujante dibujado que sabe dar ritmo a las manchas; y el secretario Octavi que... bueno, que sabe hacer un poco de todo.

—¡Amigos! —grita Joana—. Os he pedido que vinierais porque estoy haciendo un nuevo libro.
—¡Viva! —grita el secretario Octavi que como es muy aplicado ya está empezando a tomar notas.
—¡El libro será especial, fantástico, genial! Hablaremos del agua y de sus usos —explica Joana.
—¿Cómo? —el secretario Octavi levanta la cabeza.
—¡Me gusta la idea! —dice Armand.
—El agua es muy aburrida —se queja Octavi.
—El camino que hace el agua para llegar hasta aquí y cómo la utilizamos, no es nada aburrido. Es una gran aventura que hay que explicar —aclara Joana—. Pero para hacer este libro necesitaremos informarnos y para conseguirlo tendremos que ir a preguntar a los niños en las escuelas.
—¿Niños en las escuelas...? ¿Y quien irá a hablar con ellos? —pregunta el secretario Octavi riendo en voz baja.
—¡Pues, tú! -contesta Joana.
—Eso te pasa por hablar ... —murmura Armand.
—¿Entonces seré el protagonista de la historia, no? —pregunta Octavi.
—Tú eres un personaje plano y poco atractivo —dice Joana.
—¿Plano y poco atractivo? —Octavi se sofoca.
—Nos hace falta alguien original, fuera de lo habitual... He pensado en una ballena. ¿Qué te parece, Armand? —La escritora va al grano.
—Una ballena es muy grande, no cabe en un libro —contesta el ilustrador.
—¿Y una piraña? —se aventura Joana.
—Es peligrosa ... podría morder los dedos de los lectores cuando pasen las páginas —responde Armand, que no lo ve claro.
—No, si al final pondréis un pingüino ... —dice riendo Octavi.
—¡Un pingüino! —grita Joana.
—¡Yo siempre he querido dibujar un pingüino! —Se alegra Armand.
—¡Lo decía en broma! ¡EN BROMA! ¡Es una locura! —protesta Octavi.
—¡Los libros son locuras! —dice Joana.
—¡Pero aquí no hace tanto frío como para dibujar pingüinos! —replica Octavi.
—Haré unas páginas fresquitas ... —lo soluciona Armand.
—¿Y como conseguiremos que venga? ¡Los pingüinos viven muy lejos! —se desespera Octavi.
—¡En ala delta! -dice Armand—. Es barato, ecológico y fácil de dibujar.
—¡Pongámonos a trabajar! —dice Joana-— Octavi, ¡prepárate para recibir al pingüino y acompañarlo a las escuelas! Aquí tienes el mapa para empezar las visitas —añade—. ¡Nuestro protagonista llega en la siguiente página!

Y es así como comienza este libro. El libro de EscolAQUA o la historia de un pingüino que llegó en ala delta para saber cómo usamos el agua.

¿Qué sabemos del agua?

Empezando por la primera, el pingüino y el secretario, visitan muchas escuelas para saber cómo se usa el agua en cada una de ellas. Y también necesitan saber qué saben de este asunto las niñas y los niños. Y ellos dicen que ...

Ahora es momento de preguntar

Todos sabemos lo que es una encuesta: realizar una misma pregunta a muchas personas. Pues si el pingüino quiere saber cómo usamos el agua ... ¡tendremos que comenzar por hacer una! ¿Pero cuál podría ser la pregunta? Una niña levanta la mano:
—El agua es necesaria para vivir y por eso nos da sed. Propongo consultar el origen del agua que tomamos cada día.

Hay un rumor dentro de la clase, todo el mundo aprueba la idea. «Fantástico!», grita alguien. La pregunta será esta: ¿bebemos agua del grifo o la compramos envasada?

Los alumnos de EscolAQUA se ponen a trabajar. Preguntan en casa, en la escuela, en la peluquería ... Incluso preguntan al loro de la prima de un amigo de una vecina. Después de todo el trabajo, obtienen los resultados.

Y analizando las respuestas descubren que, a pesar de que el agua que sale del grifo llega por tuberías sin generar residuos, es mucho más barata y disfruta de todos los controles ... La mayoría de personas opta por el agua envasada. ¿Por qué?

—Por el sabor —dice un niño mientras toma un sorbo—. El agua de grifo sabe a cloro, un producto necesario que ayuda a garantizar su calidad sanitaria. Pero si la dejamos reposar, el cloro se va evaporando y el regusto desaparece. A mí, fresquita, ¡me encanta!

¿Y qué piensa el pingüino de los resultados de la encuesta?

La hora del cuento

—¿Os gusta escuchar historias? —pregunta un narrador que hoy visita la escuela—. ¡Os explicaré una que sucedió de verdad!

Hace mucho tiempo, un día como hoy, estaba sentado en mi jardín y me disponía a tomar una taza de chocolate caliente. Al acercarme la taza a la boca, cuando ya estaba a punto de disfrutar su sabor, pasó una nube y dejó caer una gota con tanta puntería que fue a parar en el centro de la taza y: «¡CHOFF!», me salpicó. Entonces levanté la cabeza y, al verlas, me enamoré de las gotas.
Me gustan tanto las gotas, que un día las seguí para descubrir cómo viven. ¿Me queréis acompañar?

El viaje comienza en el mar, cuando se bañan. Porque las gotas antes de ser dulces son saladas y nadan por el océano, juegan con los peces, acarician las algas, hacen cosquillas en la barriga de las ballenas y el Sol las calienta y las calienta ... hasta que las calienta tanto que las gotas se llenan de aire y se elevan y en lugar de nadar por el agua ¡vuelan! Hasta que llegan al cielo, se encuentran con más amigas ¡y juntas forman grandes nubes! ... ¿Habéis jugado a adivinar las formas?

Pero las gotas están tan arriba que se enfrían: «¡atchummm!», y se vuelven a convertir en agua y, como convertidas en agua pesan más que el aire, caen del cielo de una manera muy divertida.

Pueden ir a dar al mar, al bosque, sobre un paraguas ... Y también puede ocurrir que una gota caiga en una taza de chocolate caliente que alguien está a punto de tomar y: «¡chofff!», lo salpique y esta persona levante la cabeza, maravillado, enamorado de las gotas ...

Y eso es, exactamente, lo que me pasó hace mucho tiempo, un día como hoy, sentado en mi jardín.

Visitamos la empresa de aguas

Gorra, calzado cómodo, cantimplora y bocadillo dentro de la mochila. Los niños de EscolAQUA van de excursión a las instalaciones de la empresa de aguas.

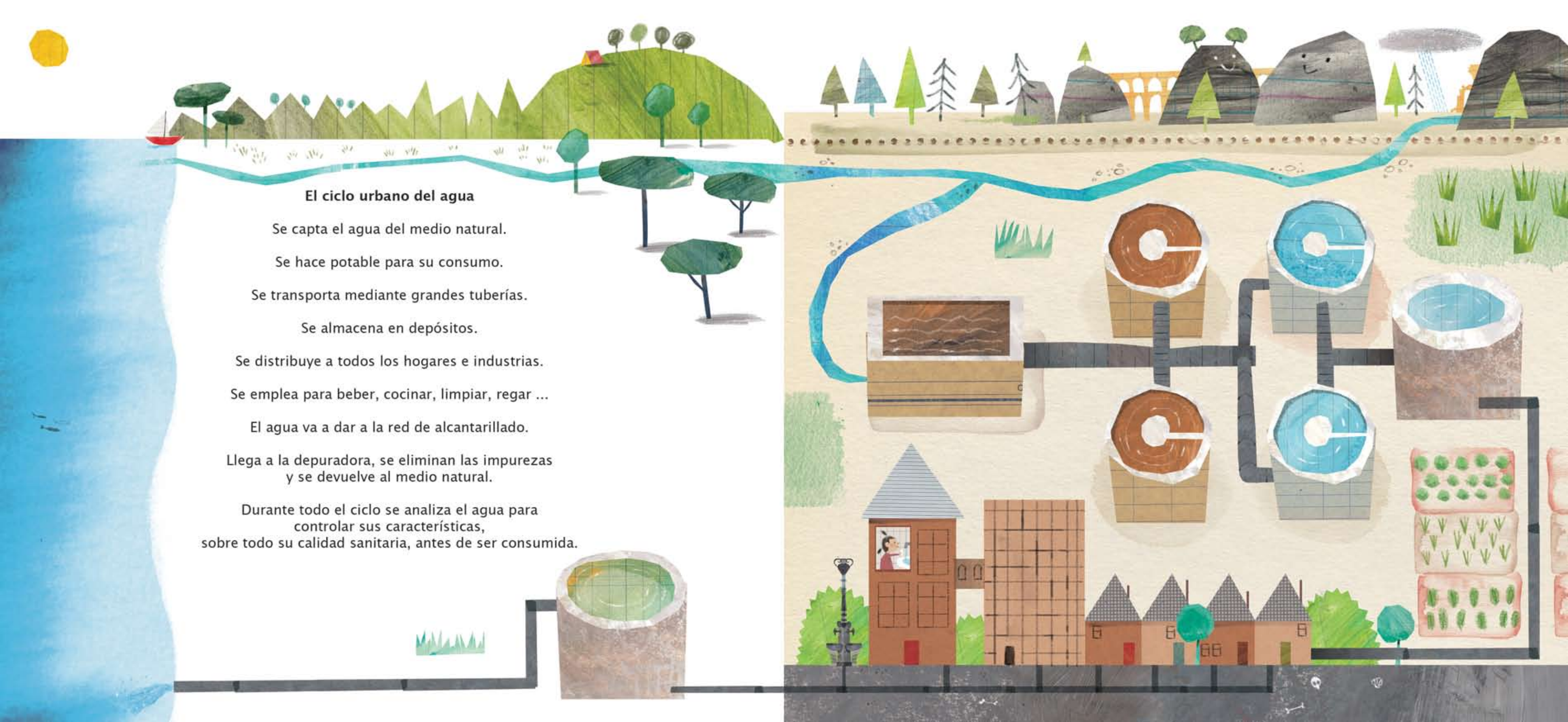
El lugar está situado en lo alto de una colina. Para que el agua, por su propia gravedad, pueda llegar a todas partes fácilmente. Una técnica de la empresa hace la visita guiada:
—¿Alguien de vosotros había estado dentro de un depósito de agua? —todo el mundo se mira sorprendido.

La visita se inicia en un antiguo depósito convertido en camino, ¡el camino del agua! El grupo descubre que las personas siempre han querido tener agua potable cerca. Los romanos ya construyeron acueductos, termas y fuentes. Pero grifos, como los de casa, no ha habido siempre y conseguirlos ha sido un gran esfuerzo.

Los niños, como un arroyo, siguen el camino. Ven la sala de control y las oficinas... aunque todo lo que han visto les parece poco cuando llegan ante unos inmensos depósitos ¡capaces de abastecer una ciudad entera!

—¡Tanto hablar de agua me ha entrado sed! —grita un niño.
—¡Pues ésta no te la acabas ni bebiendo un año entero! —responde otro. El grupo se ríe.

Mientras tanto, el pingüino lo observa todo y descubre que los humanos y los animales tienen algo en común: para vivir necesitan agua fresca y limpia.



El ciclo urbano del agua

Se capta el agua del medio natural.

Se hace potable para su consumo.

Se transporta mediante grandes tuberías.

Se almacena en depósitos.

Se distribuye a todos los hogares e industrias.

Se emplea para beber, cocinar, limpiar, regar ...

El agua va a dar a la red de alcantarillado.

Llega a la depuradora, se eliminan las impurezas
y se devuelve al medio natural.

Durante todo el ciclo se analiza el agua para
controlar sus características,
sobre todo su calidad sanitaria, antes de ser consumida.

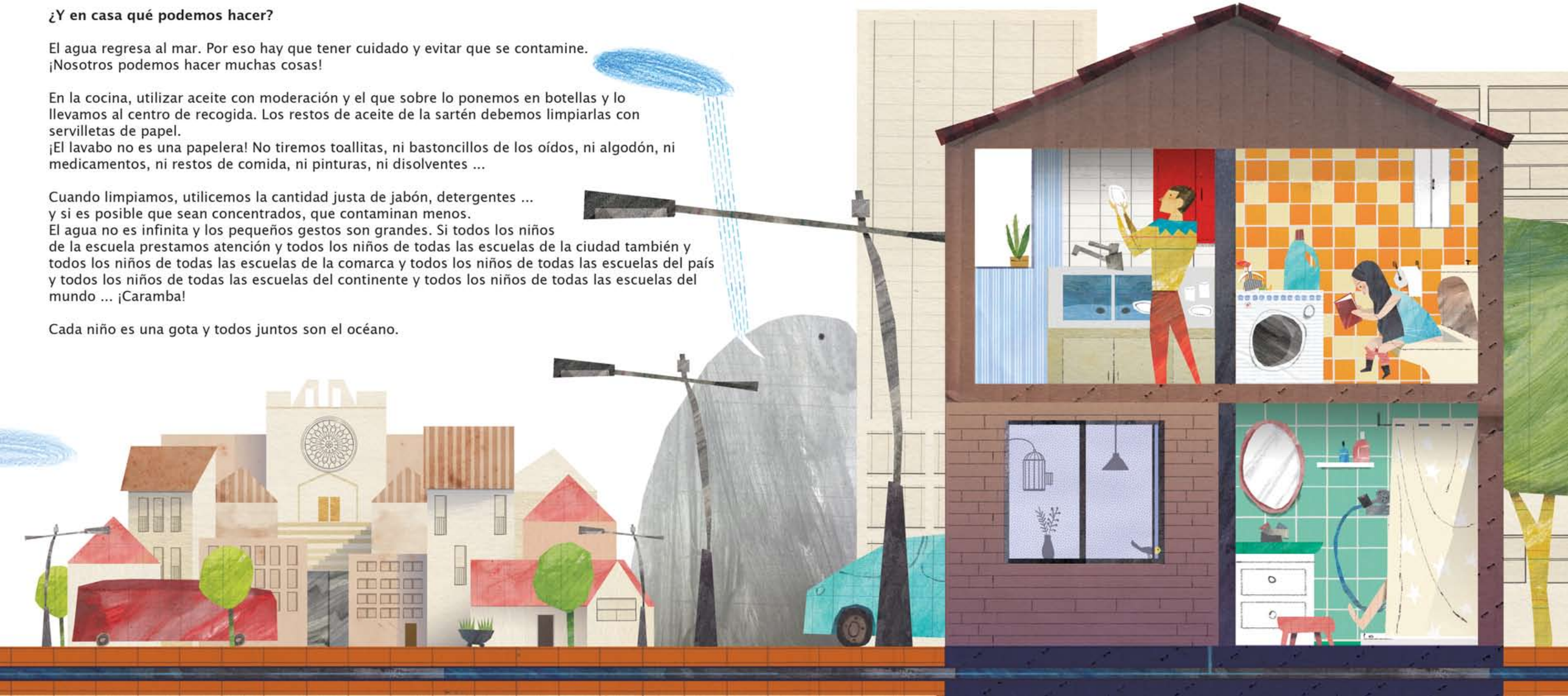
¿Y en casa qué podemos hacer?

El agua regresa al mar. Por eso hay que tener cuidado y evitar que se contamine. ¡Nosotros podemos hacer muchas cosas!

En la cocina, utilizar aceite con moderación y el que sobre lo ponemos en botellas y lo llevamos al centro de recogida. Los restos de aceite de la sartén debemos limpiarlas con servilletas de papel.
¡El lavabo no es una papelera! No tiremos toallitas, ni bastoncillos de los oídos, ni algodón, ni medicamentos, ni restos de comida, ni pinturas, ni disolventes ...

Cuando limpiamos, utilicemos la cantidad justa de jabón, detergentes ... y si es posible que sean concentrados, que contaminan menos.
El agua no es infinita y los pequeños gestos son grandes. Si todos los niños de la escuela prestamos atención y todos los niños de todas las escuelas de la ciudad también y todos los niños de todas las escuelas de la comarca y todos los niños de todas las escuelas del país y todos los niños de todas las escuelas del continente y todos los niños de todas las escuelas del mundo ... ¡Caramba!

Cada niño es una gota y todos juntos son el océano.



Una despedida en la orilla del mar

El pingüino, el secretario y los alumnos de EscolAQUA van a limpiar la playa. Encuentran latas, botellas, bolsas de plástico, colillas ... Cuando llevan un rato trabajando, un niño protesta:
—¿Por que lo recogemos nosotros, si no somos quien lo ha tirado?
—¡Para dar ejemplo a los mayores! —responde el secretario Octavi que con tantas lecciones sobre el agua ya está muy concienciado.

El pingüino pide a los alumnos que cojan puñados de arena y digan en voz alta qué es lo que encuentran en ellos:
—¡Una concha de caracol de mar! —grita una niña.
—¡Una concha! —dice un niño.
—También hay bolitas blancas y pequeños pedazos de plástico ... —apunta otro.
El pingüino lo explica:
—Las bolitas se denominan nurdles. Son del material con el que se fabrican, entre otras cosas, las botellas de un solo uso y que los barcos de transporte tiran en alta mar. Los nurdles perjudican la fauna marina porque los peces los confunden con comida, y además dañan el medio ambiente. Al igual que los pedazos de plástico que provienen de restos de envases y otros objetos.

Y aquella mañana trabajan tanto que la playa queda limpia. Al llegar el mediodía, un barco con velas blancas aparece por el horizonte y el pingüino reúne el grupo de niños y niñas para decirles que ha llegado la hora de volver a casa. Que le ha gustado mucho conocerlos y que se va con la esperanza de que los alumnos de EscolAQUA sigan queriendo tanto al agua. Todos abrazan al pingüino antes de que se vaya, y se despiden de su nuevo amigo.
—¡Te escribiremos cartas! ¡Te echaremos de menos! —dicen los niños.
—¡Me ha gustado mucho conoceros! ¡Hasta pronto! —grita el pingüino mientras embarca.

Se inflan las velas y el barco toma rumbo hacia el sur. El secretario Octavi dice adiós con la mano mientras una lágrima le cae por la mejilla.

El libro de EscolAQUA

—Ya hemos terminado el libro y ¡hoy haremos una fiesta para celebrarlo! —dice Joana Paraigües.
—Me duele la mano de tanto dibujar ... —añade Armand.
—¿Habéis invitado a todo el mundo? —pregunta Joana.
—¡Sí! –responde el secretario Octavi—. ¡Los alumnos de EscolAQUA! ¡Los maestros de las escuelas! ¡Los conserjes! ¡Las madres y los padres! ¡Los abuelos! ¡Incluso el loro que sale en el capítulo cuatro! Pero Joana, tú que eres la escritora, ¿no podrías hacer que regrese el pingüino? —pregunta el secretario Octavi, que echa de menos a su amigo.
—De momento, dejémoslo nadar tranquilo. Ahora nuestro trabajo es que pueda nadar por aguas limpias.

Los invitados van llegando acompañados de amigos y vecinos. Todo el mundo se apunta a la fiesta. Los niños leen las aventuras del libro y reviven sus experiencias. Cuando llegan al final, lo celebran brindando con agua fresca de una fuente.

—¿Y al terminar la fiesta que haremos, Joana? —pregunta el secretario Octavi.
—Los niños tienen muchas ideas ..., hay que preguntar y seguir escuchándolos —contesta.

Ideas, ideas, ideas...

Los niños son una fuente inagotable de ingenios y el final de este libro pretende ser una muestra de algunas de las ideas que, jugando a ser escritores y científicos, los alumnos de EscolAQUA le sugirieron al pingüino y al secretario Octavi. No olvidemos que Julio Verne y Marie Curie también fueron niños y posteriormente sorprendieron a la sociedad de su época con inventivas que parecían de ciencia ficción. Los pensamientos son chispas capaces de encender el fuego de un gran propósito.

A continuación un paseo por las ideas de quienes ahora todavía son niños. Algunas son muy alocadas, otras más sensatas, todas maravillosas ... y en torno a la gestión del agua y el medio ambiente.

Construir un aspirador submarino para engullir todos los nurdles y los micro plásticos.
Consumir productos locales y comprar a granel.
Poner más fuentes en las calles y en las plazas.
Pedir a los magos que inventen trucos para limpiar al mar.
Escribir la frase «pedalear es limpio y gratis» en todas las gasolineras.
Hacer un día a la semana (el lunes) el Día Mundial de los Voluntarios para el Medio Ambiente y salir a limpiar el entorno.
Poner tapa en las papeleras los días de viento.
Hacer una máquina para «desclonar» envases.
Que alguien grite: «¡He inventado el agua NO envasada!» y que cuando la gente quiera ver el invento, abra el grifo y beba un trago de agua a chorro.
Poner un temporizador en la ducha y si se consume demasiada agua que salga un chorro de agua fría.
Que cada vez que no reciclamos nos desaparezca un objeto de plástico de casa (para compensar).
Buscar agua en otros planetas.
Hacer una máquina del tiempo para volver unos años atrás y gestionar mejor el plástico desde sus inicios.
Crear un botón conectado a las nubes y que llueva cuando lo necesitamos.
Prohibir la entrada de garrafas de agua en los ascensores y que se tengan que subir por las escaleras.
No a la merienda envuelta. ¡Viva la fruta!
Hacer una poción mágica para que todos - todos - todos nos enamoremos de las gotas de agua.

¡Muchas gracias!

EscolAQUA es un proyecto de Responsabilidad Social Corporativa basado en la transmisión de conocimiento que busca sensibilizar y promover unos hábitos sostenibles alrededor del consumo del agua. Pretendemos generar actividades en las escuelas según las necesidades de los alumnos, los maestros y las familias.

Queremos hacer constar nuestro agradecimiento a los alumnos, maestros, equipos directivos y personal de las escuelas Sant Pere i Sant Pau, Marcel·lí Domingo, Serrallo, Bonavista, Pax, Arquitecte Jujol, Sant Sebastià, la Canonja y el Institut Escola l'Agulla, así como a Karme González, Arnau Mundet, Montse Gaya Güell y a todas las personas que trabajan en Ematsa.

Un libro fresquito que promueve hábitos sostenibles para el consumo del agua y en el que de la mano de un pingüino y el secretario de una escritora, descubriremos todo lo que los alumnos de EscolAQUA hacen por cuidar nuestro entorno.

—¡Un libro espléndido para aprender a amar el agua! —dice la autora.
—Con escuelas, nubes, playas ... ¡Y personajes geniales! —añade el ilustrador.

Piscina, un petit oceà

Genovesa
Narratives Teatrals

Ematsa